

Guillermo Artés Artés



Allá por los principios de los años setenta del pasado siglo XX, aún durante la dictadura franquista, surgieron en Alhama algunas comparsas -es el caso de "Los baturros" en 1973- formadas por niños pequeños y jóvenes, con letras costumbristas adornadas con música popular. Pero no fue hasta ya entrada la democracia en la década de los ochenta cuando nacen las primeras comparsas en la línea que podemos ver hoy en día.

En el año 1984 los miembros de "La Tuna" desfilan por el pueblo ataviados de carnaval junto a algunas comparsas que se crean después de tantos años. En esta línea, en 1985, los miembros de la recién creada banda de música, forman



una comparsa llamada "Músicos locos" que hacen las delicias del pueblo que ansía de nuevo la vuelta del carnaval. También se hacen algunas en el barrio de San Antonio, lugar de mucha tradición y con gente amante del carnaval. Por esta época ya se venían celebrando los Certámenes de Carnaval del Andarax en los distintos pueblos de nuestra cuenca. Y fue, precisamente en 1986 cuando se celebra este certamen en Alhama, favoreciendo la creación de varias comparsas en el pueblo. Estos grupos tendrán continuidad durante varios años. Así sucede con

"La Locura Interminable", que ganó el 2º Premio de murgas en el citado Festival del Andarax celebrado en Alhama en 1986 y el 1º Premio de murgas en el Festival del Andarax que se hizo en Canjáyar en 1987. Igual sucede con la murga "La Picaresca", formada por personas más mayores y con una gran trayectoria carnavalesca. Fueron éstos, unos años de mucha actividad y se establecieron como días para salir a la calle el tradicional Domingo de Carnaval y el siguiente o Domingo de Piñata.

Después de otro pequeño intervalo de unos años, en 1997, la inquietud y las ganas de sacar a la calle nuevamente el carnaval, llevan a un grupo de personas a reunirse y acordar dar vida a una nueva comparsa: la comparsa que tenemos en la actualidad en nuestro pueblo y que tras once años continua alegrando las calles en Carnaval con un variado repertorio de disfraces y con la alegría que la caracteriza. Otras personas, también amantes del Camaval, algunos otros años han hecho otras comparsas aunque, desgraciadamente, no han mantenido continuidad.



Reseñar la celebración del Entierro de la Sardina como colofón a los días de Carnaval. Actividad puesta de moda en estas últimas décadas.

En estos treinta años de democracia, las letras pasaron de ser costumbristas a ser más críticas. Los políticos y la gestión de los distintos ayuntamientos, las inquietudes de la gente del pueblo, todo entra en las letrillas. Se pasó del pudor y la prohibición a la picaresca m

demos ver que las letras del carnaval recogen la historia y la inquietud de nuestro pueblo durante todos estos años, escrita y después cantada con gracia por las calles del pueblo, para decir, tal vez de la única forma y en el único momento en el que algunas personas son capaces de hacerlo, lo que sienten y piensan. Todo acompañado de bonitas músicas basadas en las canciones del momento y sobre todo las más pegadizas y bailables.

Han sido varios los autores que han compuesto letras durante estos últimos años. Algunos en una línea más crítica, otros pícaros donde los haya, pero siempre con un gran respeto a las personas. Entre estos autores, me gustaría recordar a Juan Marín, emblema de nuestro carnaval hasta su muerte, pues supo alegrar con sus letras tantos años de Carnaval y tanto es así, que aún hoy, seguimos cantando sus canciones y le llevaremos siempre en nuestro recuerdo.

Hoy, el carnaval en Alhama está vivo gracias al esfuerzo de un grupo de personas que trabajan desinteresadamente por mantener esta fiesta con el esfuerzo que suponen, ensayos, trajes, estudiar letras, etc. Pero este esfuerzo se ve recompensado cuando escuchas reír y aplaudir al público que se agolpa en la Placeta de San Antonio, escuchando por segunda o tercera vez las letrillas para sacarle todo lo que en sí llevan escondido.





